
INVESTIGACIÓN ACCIÓN: UN MÉTODO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA PARA LA SOCIEDAD ACTUAL



MARÍA SEQUERA
Magíster en Desarrollo Curricular
Universidad de Carabobo
maria.sequera@gmail.com

Recibido: 19/06/2014

Aceptado: 18/11/2014

Resumen

La sociedad en la que vivimos presenta características las cuales no pueden ser meramente abordadas por el tradicional paradigma positivista, el cual ya no da sólidas respuestas a las preguntas científicas del momento, toda vez que desde esa concepción las mismas son insuficientes. El ser humano de hoy no se conforma sólo con acercamientos parcelados a la realidad, sobre todo el docente, que más allá de describir, analizar o comprender problemáticas educativas insiste en solucionarlas, transformarlas, generando los cambios que amerita un mundo dinámico y cambiante. Es así como la Investigación Acción podría representar un método de investigación acorde a las exigencias científicas del presente y futuro, dirigido fundamentalmente a la reflexión en la acción.

Palabras clave: investigación, investigación acción, método, educación.

ACTION RESEARCH: AN EDUCATIONAL RESEARCH METHOD FOR THE PRESENT SOCIETY

Abstract

The society in which we live presents characteristics which cannot be merely addressed by the traditional positivist paradigm, which does not give solid answers to the scientific questions of the moment, since they are insufficient from that conception. Today's human being is not satisfied with just partial approaches to reality, especially the teacher, who beyond describing, analyzing or understanding educational problems, insists on solving them, transforming them, generating the changes required by a dynamic and changing world. This is how Action Research could represent a research method in agreement with the present and future scientific demands, mainly addressed to reflection in action.

Keywords: research, action research, method, education.



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 10 N° 18 . Enero– Junio 2016/ pp.223-229.
ISSN-e 2443-4442 , ISSN-p 1856-9153

Investigación acción: un método de investigación educativa para la sociedad actual
Sequera María

Preámbulo

La Investigación Acción es considerada en la actualidad social del conocimiento como una metodología que forja una elevada capacidad para dar respuestas a los diferentes problemas que se presentan en la cotidianidad, en tanto que la misma tiene su accionar en el contexto de la comunidad y no solo involucra al investigador, sino también a todos los integrantes del mismo, los cuales a partir de la detección de la situación problemática, aportarán sus ideas y posibles soluciones desde la elaboración de proyectos o planes de acción.

Es así como, este método de indagación científica, vista a modo general, está cobrando relevancia en una sociedad cuyas demandas van más allá de conocer, analizar o comprender, experimentado un auge de implementación sobre todo en el ámbito educativo, en el cual los docentes necesitan hoy más que nunca dar respuestas y soluciones concretas a la diversidad de situaciones problemáticas que se viven en el aula y fuera de ella, considerándose la educación como un todo reflexivo, participativo y creativo. Para algunos autores, no se puede hablar de la Investigación Acción, como un concepto único y cerrado. La amplia gama de sus concepciones se muestra tanto en las definiciones teóricas en las que se apoya como en las experiencias de las cuales se vale.

Dada la necesidad de la sociedad del presente, es menester de todos los docentes conocer los aspectos epistemológicos que sustentan este método, de manera que el abordaje científico mediado por él no se convierta en una práctica autómatas de pasos y tareas, sino por el contrario, experimentando una

plena conciencia crítica de cada momento, que coadyuve en importantes transformaciones de quehacer educativo y social.

Epistemología de la Investigación-Acción

Toda método de investigación tiene una fundamentación epistémica y un paradigma del cual emerge, como respuesta a la necesidad histórica y científica del momento, de aquí que (Martínez, 2009) apunta que “detrás de cada paradigma se esconde una *matriz epistémica*” (p. 38). Para ampliar estas ideas, (Martínez, 2007) indica que todo método está adscrito a un paradigma y este último a su vez adherido a una estructura cognitiva, postura filosófica o sociohistórica llamada matriz epistémica. Asimismo señala que la misma representa:

El trasfondo existencial y vivencial, el mundo de vida y, a su vez, la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado período histórico cultural y ubicado también dentro de una geografía específica y, en su esencia, consiste en el modo propio y peculiar que tiene un grupo humano, de asignar significados a las cosas y a los eventos, es decir, en su capacidad y forma de simbolizar la realidad. (p. 228).

En adición a lo expresado Martínez (ob. cit.) afirma que la misma representa un sistema de condiciones de pensar, prelógico o preconceptual, habitualmente instintivo que constituye la propia vida y el modo de ser dando origen a una cosmovisión, pensamiento y credos específicos, espíritu del tiempo, paradigma científico, grupo de teorías, método. Por tanto, este autor sostiene que “la verdad del discurso no está en el método sino en la episteme que lo define”, (p. 228).

En lo que respecta a la Investigación Acción la misma se circunscribe a la Matriz Epistémica Crí-

tico Dialectica, cuya creencia según Leal (2009) se enfoca en la ruptura de tradiciones de los modelos dominantes de conocimientos y las condiciones sociales que limitan las acciones individuales. Desde esta cosmovisión, se busca comprender las relaciones entre valores, intereses y acciones; es decir, reflexionar sobre la realidad para transformarla, prescindiendo de situaciones opresivas y bloqueos que dificultan una acción efectiva; promoviendo una actitud crítica, que garantice una mejor calidad de vida en el contexto.

Apoyando estos argumentos, Mardones (1991) hace referencia a la postura indicando que en la misma el conocimiento surge desde el accionar de las personas en su contexto. Se critica aquello que los empíricos no critican: la interacción sujeto/objeto, el carácter discordante de la sociedad, la necesidad de ubicar los acontecimientos en un todo social, en tanto que mediante la reflexión crítica se destaca como se enmarcaran las divergencias. El diálogo intersubjetivo se constituye en fundamento de la ciencia, en la cual la comprensión está contenida en la explicación.

Por otro lado, toda investigación educativa debe realizarse en el marco del reconocimiento paradigmático que permea la misma. En este sentido, es válido destacar la definición de paradigma el cual Kuhn (2004) define “como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. (p. 13). Tomando en cuenta esta afirmación se puede indicar que la Investigación Acción se adscribe al *paradigma sociocrítico*, el cual de acuerdo a lo planteado por González (2003) “reacciona contra el

reduccionismo del paradigma positivista con su excesivo objetivismo y carácter conservador, y la propensión al subjetivismo del interpretativo”.

De igual modo afirma que desde esta visión se busca desmontar ideologías y las experiencias actuales mediante una búsqueda transformadora hacia una conciencia emancipada, planteándose como vía el conocimiento para la liberación del hombre. En consecuencia, la investigación asume un carácter emancipativo y transformador en contraposición con las indagaciones meramente descriptivas e interpretativas.

Adicionalmente González (ob. cit.) afirma que la investigación sociocrítica tiene como punto de partida una noción social y científica holística, pluralista e igualitaria. Los actores del proceso son cocreadores de su realidad, de la cual forman parte mediante su experiencia, imaginación e intuición, pensamientos y acción; la misma es consecuencia del significado individual y colectivo. La participación en la acción transforma el entorno, a través de un proceso investigativo en el cual la reflexión crítica de la realidad fija su redireccionamiento, su circularidad.

Por su parte, Buendía, Colás, y Hernández (1999) aseguran que los procesos investigativos del paradigma sociocrítico se enmarcan dentro de lo cualitativo denominándolos métodos cualitativos de investigación para el cambio social, cuyas bases se encuentran en la acción, la práctica y el cambio. Asimismo enumeran una serie de elementos que caracterizan las investigaciones que se abordan desde este paradigma, los cuales son:

-.Se sustentan en la ciencia de la acción y su fina-

lidad es identificar las teorías que usan los individuos para orientar su comportamiento y prever sus consecuencias. Las mismas se evidencian mediante la reflexión sobre la acción.

-El conocimiento se fundamenta en y para la acción. El fin último está en desarrollar una ciencia legítima de la acción. Se enfoca en la comprobación sistemática de la teoría en entornos vivenciales.

-La realidad se erige mediante la acción reflexiva de las personas y grupos sociales.

-El conocimiento experiencial posee una marcada importancia, que se origina a través de la intervención colectiva.

Este método de investigación, en correspondencia con el paradigma sociocrítico y matriz epistémica crítico dialéctica, es definido por Carr y Kemmis (1988) como:

Una forma de indagación autorreflexiva que emprenden los participantes en situaciones sociales en orden a mejorar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas, su entendimiento de las mismas y las situaciones dentro de las cuales ellas tienen lugar. (p. 174).

En este orden de ideas Carr y Kemmis (ob. cit.) afirman que la misma se centra en dos objetivos fundamentales: mejorar e interesar. En lo que respecta a mejorar apunta a tres sectores: Mejorar la práctica, el entendimiento de la praxis y la situación en la que ésta tiene lugar. En lo que respecta a interesar aseguran que va de la mano con mejorar. Por otro lado afirman que todos los actores que intervienen en la práctica deben a su vez hacerlo en cada una de las fases del proceso de investigación acción, las cuales según éstos son: planificación, acción, observación y reflexión. Por

otro lado, estos autores aseguran que deben existir unas condiciones mínimas para que se pueda dar el proceso de la investigación acción:

-Plantearse una práctica social como tema central del proyecto.

-Que las actividades sean implantadas e interrelacionadas sistemática y autocriticamente en una espiral de bucles de planificación, acción, observación y reflexión.

-El proceso debe implicar a todos los responsables de la práctica en cada una de las actividades del proceso, con una visión de amplitud que incluya a otros posibles afectados por la práctica.

Por su lado, McKernan (2001) señala tres pilares fundamentales en los cuales reposa este método:

-Los actores afectados directamente por la situación problemática son los que mejor estudian e investigan los entornos naturalistas. (El profesor como investigador).

-El entorno naturalista influye significativamente en la conducta de los afectados. (Perspectiva naturalista y práctica).

-Las metodologías cualitativas son las más idóneas para indagar en contextos naturalistas. (Primacía del estudio de campo y la metodología cualitativa).

Del mismo modo McKernan (ob. cit.) plantea tres tipologías o modelos de la investigación acción:

-Investigación Acción científica:

Sus máximos representantes fueron Lippitt y Radke (1946), Kurt Lewin (1947), Corey (1953) y Taba y Noel (1957), los cuales aseguraban que el proceso debía responder a tres aspectos fundamentales: debe darse en un paso a paso ordenado,

los investigadores aprenden en la marcha y se lleva a cabo mediante un procedimiento inductivo.

-Investigación Acción práctico-deliberativa:

Entre los representantes más destacados se encuentran Michael Oakeshott (1962), Joseph Schwab (1969), Lawrence Stenhouse (1967, 1975), John Elliot (1977), William Reid (1978), Malcolm Skilbeck (1984). Desde este enfoque la deliberación práctica busca dar respuesta inmediata a una situación problemática, vista así moralmente. El fin último es la comprensión de la práctica para la búsqueda de soluciones a problemas inmediatos.

-Investigación Acción crítico-emancipadora:

Desde la Universidad de Deakin, Australia se alcanzan los máximos exponentes de esta modalidad tales como: Stephen Kemmis, Wilfred Carr y Robin McTaggart. En relación a este tipo de investigación crítica McKernan (ob. cit.) afirma que “permite a los profesionales no sólo descubrir los significados interpretativos que tienen para ellos las acciones educativas, sino organizar la acción para superar limitaciones” (p. 45). El centro operativo de esta postura se encuentra en el incremento de la comprensión a partir de la crítica dura. El rol de los profesores en este ámbito tiene que ver con la reformación social educativa en el marco de una amplia sociedad. Es de hacer notar que los precursores de esta modalidad de investigación acción proponen una espiral reflexiva de planificación, acción, observación y reflexión.

En cuanto al diseño, destaca la investigación acción participativa, el cual Hernández, Fernández y Baptista (2010) de acuerdo a los aportes de John Creswell, detallan los siguientes elementos caracterizadores:

-Su propósito fundamental es el estudio de tópicos de orden social que limitan el alcance de las personas o grupos en su accionar.

-Es un proceso que parte de la participación y colaboración de todos los actores del contexto.

Persigue cambios y transformaciones para el bienestar y mejora del nivel de vida y desarrollo humano de los individuos.

-Emancipa a todos los participantes del proceso incluso al investigador mismo.

En relación a la metodología que rige en particular, la Investigación Acción Crítico Emancipadora descrita anteriormente, Kemmis y McTaggart (1992) presentan un modelo operativo el cual describen como “un proceso cíclico de planificación, acción, observación y reflexión” (p. 62). Asimismo señalan que la duración de estas fases dependerá de naturaleza de la problemática en la cual se centre la investigación. Las fases que caracterizan esta metodología representan una espiral reflexiva y se especifican a continuación:

Planificación: La misma según estos autores se fundamenta en la pregunta ¿Qué debe hacerse?, es decir, se debe tomar una decisión en función del reconocimiento inicial del entorno estudiado, es importante que el plan de acción se fundamente en la base de lo posible de acuerdo a los alcances del investigador. Esta decisión se debe estar impregnada de estrategia y practicidad tratando en lo posible de producir el más poderoso efecto que favorezca su mantenimiento en el tiempo. Este plan de acción no está preconcebido, no es posible hacerlo puesto que el mismo emergerá de las necesidades del escenario.

Acción: Una vez que se ha diseñado el plan, el mismo se pone en marcha sin dejar de considerar que éste debe ser flexible y debe tener posibilidades de reajustes si se consideran pertinentes. En algunas ocasiones es probable que la intersubjetividad juegue un papel importante en las necesidades de redefinir en plan que ya está en marcha.

Observación: Este proceso se lleva a cabo durante la ejecución del plan por lo cual alude a una evaluación permanente del mismo. Esta práctica debe estar acompañada de un registro que los autores denominan Diario de Proyectos en el cual se anotarán todos los aspectos que se consideren puedan validar o conducir a la reformulación de la acción.

Reflexión: Esta fase se considera punto de cierre del ciclo y a su vez el inicio de un nuevo ciclo en la espiral propuesta por los autores. En la misma una vez que se haya ejecutado y evaluado el plan se dará un proceso introspectivo de revisión sobre los avances y restricciones que aún existan. Es importante considerar que la acción llevada a cabo no necesariamente tenga los efectos inmediatos esperados, pero sin lugar a dudas representará un paso al frente en la transformación y emancipación que se busca.

Consideraciones reflexivas finales

La escogencia de un método de investigación no puede ser desde la visión reduccionista de una serie de pasos que en muchos casos pueden resultar sin sentido, sobre todo en el caso de los investigadores noveles que apenas se inician en el ámbito científico. Es así como el pleno conocimiento epistémico que lo soporta tiene gran relevancia, en tanto que podría lograrse un mejor acercamiento al fenómeno u objeto de estudio, dependiendo de

la visión paradigmática que se asuma.

En el caso de la Investigación Acción, como se pudo observar, es un método cuya fundamentación epistémica responde a una matriz crítico dialéctica y paradigma sociocrítico encaminado a generar soluciones a partir del pleno conocimiento del contexto, donde los criterios y reflexiones de los actores que participan en el proceso tienen suma importancia si lo que se pretende es responder a sus necesidades. El plan de acción que se concibe en el marco de las investigaciones de esta naturaleza tienen un carácter dinámico, es decir, cada etapa está permanentemente sometida a una revisión, evaluación y ajuste permanente siempre en sintonía con los requerimientos contextuales.

En la realidad que vivimos, el docente está llamado a la búsqueda de soluciones de los problemas educativos desde la acción reflexiva y crítica, ya no es suficiente adaptarse a convivir con los problemas que circundan la realidad educativa en una suerte de resistencia estática que nada aporta, es el momento de asumir criterios científicos que coadyuven a transformar realidades, emancipar procesos estancados en el tiempo, valorar las necesidades humanas y de igual manera lo que pueden los individuos aportar desde su sapiencia natural como actores fundamentales del contexto, y sobre todo crear medios, alternativas y procedimientos conducentes a cambios en positivo, considerando siempre el lado humano, de manera que los procesos fluyan en coherencia con los requerimientos del ser.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que asumir la Investigación Acción es considerar una gama de

posibilidades como bien lo expresa McKernan (ob. cit), en tanto que hay diferentes autores que proponen su enfoque de este método, es así como éste distingue tres modalidades, a saber: Investigación Acción Científica cuyo exponente más visible es Kurt Lewin, la Investigación Acción Práctico Deliberativa en la cual destaca John Elliot y la Investigación Acción Crítico Emancipadora en la que resaltan Stephen Kemmis, Wilfred Carr y Robin McTaggart. En todo caso, adherirse a alguna de estas modalidades tendrá que ver con lo que el investigador pretenda estudiar, por lo que se ratifica la necesidad de conocer plenamente los soportes epistémicos asumidos por los representantes del método.

El contexto educativo actual requiere grandes transformaciones y soluciones a los problemas que lo aquejan producto de una cuestionable conciencia ciudadana que ha llevado al mundo al extremo de una profunda crisis caracterizada por la violencia, la pobreza, el hambre y la discriminación, en este sentido los profesionales de la docencia deben asumir roles protagónicos desde sus propios escenarios de acción en procura de formar una nueva generación de ciudadanos más conectados con su humanidad, es por ello que se considera el paradigma sociocrítico mediante el método de la Investigación Acción, como una posible vía para encaminarse por el sendero de las alternativas de solución que la sociedad demanda.

Referencias

Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1999). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. España: McGraw-Hill.
Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: la Investigación Acción en la formación del profesorado*. España: Ediciones Martínez Roca S. A.

González, A. (2003). Los paradigmas de Investigación en las Ciencias Sociales. *ISLAS*, Vol.11, 28. (pp.125-135).
Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. 5th ed. México: Mc Graw Hill.
Kemmis, S. y McTaggart, R. (1992). *Cómo planificar la Investigación Acción*. Barcelona: Laertes, S. A.
Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
Leal, J. (2011). *Autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. Venezuela: Impresión SignoS, C.A.
Mardones, J. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para la fundamentación científica*. Barcelona, España: Anthropos.
Martínez, M. (2007). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
McKernan, J. (2001). *Investigación Acción y currículo*. España: Ediciones Morata S.L.